

tido q.^o llaman liberal; suponiendo q.^o la opinion publica esta
conteste en esos tres articulos. En quanto al primero, la can-
ta en que Abadia le llamo para Murcia, la qual conserva
en su poder y esta pronto a manifestar si V. lo estimare mu-
cho, demuestra que no fue llamado para desempeñar secreta-
ria ni obtener empleo alguno en las oficinas de la Jefatura
sino unica y privadamente p.^a hablar y conferenciar, segun
lo dicen las mismas literales expresiones de aquel documento.
En efecto; aun q.^o dicho Jefe, ala llegada del referente, le ofu-
eró su favor y proteccion, por un acto espontaneo de su
bondad y cortesia, le significó al propio tiempo, que el
objeto de su llamada solo era, para que enterado el que dice
de los entredos negocios de la Ciudad de Lorca, agitada entonces
por el frenesí de los que se denominaban exaltados, formase
un extracto de los papeles que en razon de aquellas agita-
ciones obraban en Secretario, y aguntase a continuacion
lo que se le ocurriese de mas acertado para desarmar el fu-
ror de la exaltacion y dar la mas ventajosa posicion posible
a el partido moderado, a cuya frente se hallaban D.^o Jose J.
y otros sujetos distinguidos, cuya notoria adesion ala causa
del Rey se conoció despues en su publico comportamiento: lo
tan loable ocupacion, a que honestamente ni podia ni de-
bia resistirse, a pesar de la insuficiencia de sus lueros, ocupó
el referente los treinta y un dias q.^o estuvo en Murcia
sin haber obtenido del Gobierno ni aun del mismo Jefe
nombroamiento alguno, ni tampoco sueldo o gratificacion
de fondo publico: Yaun que está muy lejos de la presun-
cion de atribuir, ni aun influencia ni aun obrar en